



3º DOMINGO DE PASCUA

PRIMERA LECTURA

No era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 14. 22-33



EL día de Pentecostés Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró:

«Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras.

A Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él:

“Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada.

Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos, ni dejarás que tu Santo experimente corrupción.

Me has enseñado senderos de vida, me saciarás de gozo con tu rostro”.

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios “le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo”, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que “no lo abandonará en el lugar de los muertos” y que “su carne no experimentará corrupción”. A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo».

Palabra de Dios.

Salmo 15, 1-2 y 5. 7-8. 9-10. 11 (R/.: 11a)

R/. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

V/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios».

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano. R/.

V/. Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. R/.

V/. Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa esperanzada.

Porque no me abandonarás en la región de los muertos, ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. R/.

V/. Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha. R/.

SEGUNDA LECTURA

Fuisteis liberados con una sangre preciosa, como la de un cordero sin mancha, Cristo

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro. 1 Pe 1, 17-21

QUERIDOS hermanos:

Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios. **Palabra de Dios.**



EVANGELIO

Lo reconocieron al partir el pan

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 24, 13-35

AQUEL mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo:

«¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?».

Ellos se detuvieron con aire entristecido, Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió:

«Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».

Él les dijo:

«¿Qué?».

Ellos le contestaron:

«Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

Entonces él les dijo:

«¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo:

«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron.

Pero él desapareció de su vista.

Y se dijeron el uno al otro:

«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

«Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. **Palabra del Señor.**

Comentario:

Introducción:

Queridos hermanos y amigos en el Señor:

Este relato propio de Lucas es una catequesis postpascual. Está compuesto en forma circular, de ida y vuelta de Jerusalén a Emaús y de Emaús a Jerusalén. En él se presenta a dos discípulos que han perdido la esperanza en Jesús, no en el amor.

1. **Emaús** = es la aldea, significa la huida a nuestro pasado, pueblo, casa, amigos, trabajo. El individualismo, abandonar la comunidad, el grupo.

2. **Jerusalén** = es la ciudad cosmopolita, significa lugar donde se manifiestan los profetas, apertura, lugar donde está la comunidad.

SITUACIÓN VITAL:

1. En la dirección de JERUSALÉN a EMAÚS los discípulos van entristecidos, es la ruta del desengaño. Van desconsolados, desilusionados, desencantados, en definitiva, desesperanzados.

2. En la dirección de EMAÚS a JERUSALÉN, aunque es de noche, van corriendo y alegres, vuelven a la comunidad.

Cuando los discípulos de Emaús reconocen a Jesús en la fracción del pan, regresan a Jerusalén; donde están los once reunidos, y donde se comparten dos hechos: que Jesús ha resucitado y se ha aparecido a Simón, y que se le

ha reconocido en la fracción del pan. La Eucaristía es el lugar de encuentro de la Iglesia del Resucitado y punto de partida de la misión.

1. Importancia del acompañamiento espiritual.

Lo primero que hace Jesús es escuchar a los discípulos de Emaús, para que se desahoguen y saber qué les pasa y, segundo, les explica las escrituras para iluminar su ceguera. ¿Los padres dedicáis tiempo para escuchar a vuestros hijos cuando son pequeños o adolescentes? ¿Para escuchar a vuestro esposo/a? ¿Los hijos dedicáis tiempo para visitar y escuchar a vuestros padres o abuelos cuando son mayores?

- Todos necesitamos desahogarnos en profundidad y compartir nuestros problemas o quebraderos de cabeza.
- Necesitamos hablar con alguien que contraste nuestras opiniones o dificultades, que objetive nuestras situaciones; no que nos las resuelva, sino que nos ayude a clarificarlas para que las resolvamos nosotros.
- Necesitamos ser ANIMADOS, ALENTADOS, CONFIRMADOS en nuestro trabajo y en nuestro caminar.
- Todos necesitamos desahogarnos, comunicarnos, contar lo que nos pasa a nivel superficial y profundo.

Hoy nos podemos preguntar: ¿cómo es mi comunicación con mis familiares, compañeros, amigos, con mi comunidad? ¿Tengo algún compañero con el que pueda comunicarme en profundidad?

2. ¿Por qué van desesperanzados y desilusionados?

Todo sucede el mismo día, el domingo.

Cleofás y el otro discípulo marchan decepcionados de Jerusalén, han experimentado una amarga derrota. Están abatidos por el escándalo de la muerte en la cruz de su amigo y líder Jesús, porque ellos esperaban un Mesías liberador de Israel, poderoso y nacionalista. Y no un Mesías que pudiera morir en la cruz, que es "*escándalo para los judíos, necedad para los gentiles, más para los llamados judíos o gentiles, fuerza de Dios y sabiduría de Dios*" (1Cor 1,23-24).

Nosotros nos podemos preguntar: ¿cuáles son nuestras ilusiones y esperanzas?

¿Cómo me encuentro en mi estado de ánimo?

Jesús **camina a su lado**, pero son incapaces de reconocerlo. Sus esquemas, sus planes, sus proyectos les impiden reconocer al Mesías.

Jesús **camina a nuestro lado** y lo importante es reconocerlo. Sin embargo, ¿cuántas veces nuestros planes o proyectos nos impiden escuchar o aceptar las ideas y planes de los demás, en definitiva, reconocer al Señor que camina a nuestro lado?



3. ¿Por qué vuelven corriendo, alegres y contentos? ¿Cómo han reconocido al Señor?

Jesús es quien siempre tiene la iniciativa: se acerca y camina con Cleofás y su amigo desde la realidad.

a) Jesús se les ha hecho presente en las ESCRITURAS. En su conversación se les han abierto los ojos al explicarles cómo estaba anunciada en las Escrituras la muerte del Justo, el profeta y el inocente; y estaba anunciada la muerte del MESÍAS.

b) Lo reconocen en el gesto de **partir el Pan**. Este ha sido un gesto frecuente en la vida de Jesús, por ello lo reconocen como "cuerpo entregado y sangre derramada". La EUCARISTÍA es el sacramento de la unión con Cristo y con los hermanos. Es, por excelencia, el lugar de ENCUENTRO con Dios y con los hombres.

El síndrome de Emaús es muy frecuente en la sociedad en la que vivimos. Si no sacamos provecho de las cosas, no sirven y las abandonamos. Si las cosas no producen o no son rentables económicamente, se dejan, se abandonan.

El síndrome de Emaús tiene mucho que ver con la tentación del prestigio, del poder y del tener. El encuentro con el Resucitado siempre lleva a la comunidad, al encuentro con los otros discípulos.

Hoy nos podemos preguntar: ¿Cómo ilumino mi vida, mis problemas, mi trabajo desde la "Palabra de Dios"? ¿Cómo vivo yo la eucaristía? ¿Reconozco la presencia de Jesús en ella? ¿En qué señales, personas, circunstancias, acontecimientos históricos lo reconozco? ¿En qué dirección del camino me encuentro?

4. Quédate con nosotros porque anochece.

También en nuestra vida, "al mejor comer se cae la cuchara"; en el momento más emocionante de la conversación con alguien, nos interrumpen, nos llaman por teléfono, se termina la clase, el encuentro, el tiempo, etc.

También en nuestra vida **atardece y se hace de noche**. Y no vemos nada cuando nos toca la enfermedad, una desgracia, una traición, un contratiempo, la muerte; en esos momentos la fe se tambalea, se oscurece y necesitamos decirle a Jesús: ¡quédate con nosotros! Y se queda en la eucaristía, para que lo podamos reconocer fácilmente.

En esos momentos, más que nunca, le repetimos a Jesús, que "simuló que iba a seguir caminando": «*quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída*».

Hoy me pregunto:

1. ¿Cuáles son mis expectativas sobre Dios, Jesús? ¿Cuáles son mis frustraciones y desesperanzas?
2. ¿Cómo vivo la Eucaristía?
3. ¿Qué personas han "acompañado y quienes siguen acompañando" el camino de mi vida?

AVISOS

1. Visita al Palacio Episcopal. Martes 2 de mayo a las 16,30. Apuntarse en el despacho.
2. Visita Exposición: Museo sin Hogar. Esperanza sin cobertura. Viernes 28, a las 18 h. Apuntarse en el despacho.

Visita al museo del Palacio Episcopal

Nueva visita

Martes día 2 de mayo 16,30 h.

Plazas limitadas

Entrada gratuita para los salmantinos

Apuntarse en el despacho parroquial

Parroquia El Milagro de San José

Museo sin hogar
Esperanza sin cobertura

Entra en nuestra realidad

Del 28 de marzo al 14 de mayo
Catedral Vieja de Salamanca
Entrada libre

Parroquia El Milagro de San José

viernes 28 a las 18 horas.
salida de la puerta de la Iglesia a las 17,30

Caritas

LES MES

LOYOLA

JAVIER

Excursión a Loyola y Javier

DÍAS 17 Y 18 DE JUNIO.

ORGANIZA:
Parroquia El Milagro de San José

SALIDA EL SÁBADO 17 A LAS 8 A.M.
PUERTA DE LA PARROQUIA
LLEGADA DOMINGO 18 A LAS 21:30 H.

PRECIO: 130 € TODO INCLUIDO.
VIAJE, COMIDAS, VISITAS EN LOYOLA Y JAVIER.

APUNTARSE EN EL DESPACHO PARROQUIAL.